

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac



Aperturas

Defensa Siciliana Variante de los Cuatro Caballos Línea Clásica y sus Familiares

Historia

Casi como si se tratase de un clásico de *Cuadernos de Ajedrez*, de la misma forma en que iniciamos cada año con una **Apertura Española** o **Ruy López**, efectuamos el cierre con una **Defensa Siciliana**.

Esta regla que nos hemos autoimpuesto, puede tener su origen, aunque inconcientemente no nos lo hayamos propuesto así, en la frecuencia con que ambas son practicadas en las contiendas de elite toda vez que el primer jugador inicia las acciones mediante **1. e4**

La popularidad de que goza la **Defensa Siciliana**, según palabras del GM John Nunn¹, *“es su naturaleza combativa. En muchas líneas, el negro está jugando no ya por la igualdad, sino por la ventaja. El inconveniente es que el blanco frecuentemente obtiene una temprana iniciativa de forma que las negras tienen que cuidarse de no ser víctimas de un rápido ataque.”*

De igual forma, Larry Evans² supo afirmar: *“La Siciliana es la más dinámica, y asimétrica respuesta de las negras a 1. e4 Ella produce los factores psicológicos y de tensión que denotan lo mejor en el juego moderno y alertan acerca de una feroz lucha desde el mismo primer movimiento.”*

No ingresaremos en la historia de esta defensa por cuanto mucho ya hemos descrito de ella en ediciones anteriores, bastando sólo recordar que su antigüedad data de finales del Siglo XVI cuando jugadores como Giulio Poleo y Gioachino Greco dejaron los primeros registros de ella.

La variante que hoy tratamos, curiosamente denominada **Variante de los Cuatro Caballos**, demuestra cierta falta de creatividad literaria de los teóricos a la hora de bautizar las **Aperturas** (existe la **Apertura de los Cuatro Caballos**, variantes del mismo nombre en otras aperturas de peón rey e, incluso, la extracción de los cuatro caballos en las primeras jugadas de la propia **Defensa Siciliana** aunque adopten otras denominaciones: **Variante Clásica** y la famosa **Variante Sveshnikov**).

Sin embargo, esa carencia literaria de los teóricos queda desdibujada ante la agudeza de los análisis que supieran efectuar de la **Variante de los Cuatro Caballos** que corresponde a la **Defensa Siciliana**, cuyos principales lineamientos trataremos de abordar a lo largo de esta columna.

Como veremos en el desarrollo de nuestro análisis, existen tres lineamientos bien claros y definidos, los cuales –aunque de manera sucinta- abordaremos más adelante, a saber:

- (a) **Variante Clásica;**
- (b) **Variante de la Clavada** (que no es propiamente una línea de la **Variante de los Cuatro Caballos**), y
- (c) **Ataque al Flanco Dama.**

Planteo

El planteo inicial de la **Defensa Siciliana, Variante de los Cuatro Caballos** es:

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	Cf3	e6
3	d4	cxd4
4	Cxd4	Cf6
5	Cc3	Cc6

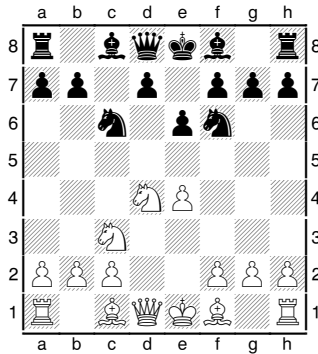
El lector seguramente no se sorprenderá con la posición del **Diagrama 1** donde, como se aprecia, los cuatro caballos han sido dispuestos para la batalla. En verdad, tiene notables similitudes con la **Variante Sveshnikov** pero con la particularidad de que el peón rey negro está en e6 en lugar de haber atacado al caballo

¹ **Understanding Chess Move by Move**, Gambit Publications, Londres, 2001.

² **Modern Chess Openings**, Pitman, New York, 1965.

blanco centralizado en e5, circunstancia que – usualmente- motiva que éste se desplace a b5.

Diagrama 1



Variante de la Clavada

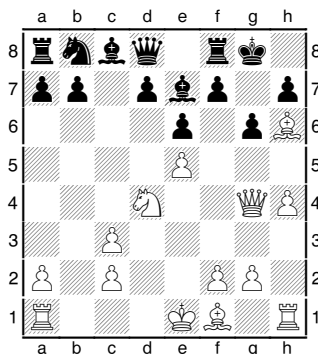
Digna de mención es la llamada **Variante de la Clavada** que se aparta de la línea que consideramos, reemplazando la extracción del cuarto y último caballo por una clavada propiciada por el alfil negro en b4.

5	Ab4
---	------	-----

Esta línea, de poco uso en la actualidad, es una de las preferidas por el aficionado. Aún cuando luce sumamente prometedora, ya que amenaza doblar y aislar peones en las filas del blanco, una adecuada respuesta de éstas (que hacen caso omiso a esta amenaza en virtud de que controlarán todas las casillas negras si ello ocurriera) les provee un buen y rápido ataque.

6	e5	Cd5
7	Ad2	Cxc3
8	bxc3	Ae7
9	Dg4!	0-0
10	Ah6	g6
11	h4!

Diagrama 2



Como se aprecia, las blancas obvian la calidad en pos de un ataque que probará ser furibundo, lo cual llevan a cabo despreocupadamente de sus peones doblados y aislados.

Continuemos con la secuencia natural de movidas hasta arribar a la posición que da origen a la **Variante Clásica**.

6	Cdb5
---	------	------

Esta interesante movida, propia de la **Variante Sveshnikov**, amenaza –como sabemos- **Cd6+** incomodando el rey negro y, eventualmente, haciéndole perder el enroque.

También es factible, en su lugar, **6. Cxc6**, tras lo cual **6. bxc6**, **7. e5** obliga al caballo negro a retirarse de la casilla f6, por ejemplo, **7. Cd5**, pero luego de **8. Ce4** (**8. Cxd5?! exd5** sólo refuerza la posición negra que, seguramente, intentará continuar con d7-d6) el acoso al corcel negro se hace evidente ya que las blancas preparan c2-c4³.

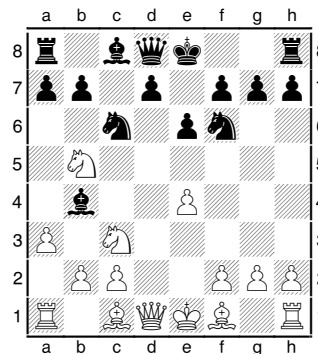
6	Ab4
---	------	-----

Esta es, ahora sí, una movida típica de la variante que analizamos pero sin el apresuramiento de la **Variante de la Clavada**. Alternativamente las negras pueden proponer transponer hacia la **Variante Sveshnikov** mediante **6. d6**, **7. Af4 e5**, **8 Ag5**

Sin embargo, es usual el error del aficionado que practica directamente **6. d5?**, ya que luego de **7. exd5 exd5**, **8. Af4** las negras no encuentran manera de frenar **Cc7+** con la fortaleza de amenazar un doble en la siguiente.

7	a3
---	----	------

Diagrama 3



³ Esta fue la secuencia de la partida Yudasin-Kramnik (Wijk aan Zee, 1994) con victoria para el segundo jugador.

Esta movida es la que propone la teoría en general.

Cierto es que **7. Cd6+** ya no produce los efectos deseados por cuanto luego de **7. Re7!**, y aún cuando luzca que las negras han perdido el enroque, ello no es cierto (podrán hacerlo igualmente mediante maniobras manuales). Para más, quedan con posición preferible luego de **8. Cxc8+ Txc8**, **9. Ad2 d5!** y las acciones manuales a que hacemos referencia tendrán el siguiente orden: **Te8** y **Rf8**.

Ataque al Flanco Dama

Éste es uno de los preferidos por quien esto escribe. Este ataque de las blancas, ignorando que les dejará con peones doblados y aislados, confía en la múltiples amenazas con que somete al negro y en la velocidad que le otorga la adecuada coordinación de piezas (a la vez que se despreocupa del control de casillas negras). Veamos:

7	Af4!?
---	-------	------

Sin dudas, alfil y caballo apuntan hacia el escaque c7 y también, según veremos, a la ganancia de calidad en b8. Permiten, sin embargo, un contrafuego de las negras que, la teoría ha demostrado, puede ser contenido ventajosamente.

7	Cxe4
8	Df3!	d5
9	0-0-0!	Axc3

Finalmente, las negras han debido renunciar a su alfil de casillas negras.

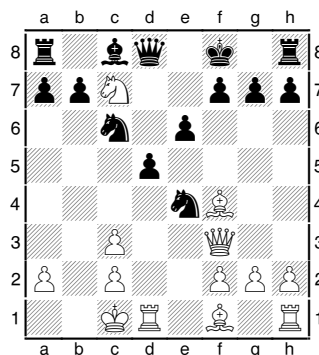
10	Cc7+	Rf8!
----	------	------

Lo mejor. **10. Re7?** que tanto sirviera en análisis previos, ahora no es del todo convincente a causa de **11. bxc3 g5** (ni pensar en **11. e5** por **12. Cxd5+** con abrumadora superioridad de las blancas), **12. Ag3 Tb8**, **13. Ab5** (la recomendada, pero ¿mejor?⁴) **Cxg3**, **14. Dxd3 Dd6**, **15. Dxd5+ Rf8**, **16. Dg3 Re7** arribándose a una situación de absoluta igualdad ya que, a pesar del despliegue de las blancas, el caballo blanco no tiene salida.

11	bxc3
----	------	------

⁴ Es interesante **13. c4 Cxg3**, **14. Dxd3 d4**, **15. Cb5** con maniobras de alta complejidad donde las negras tendrán la siempre latente **Da5** e innumerables complicaciones, típicas del juego abierto.

Diagrama 4



La posición resultante es sumamente aguda. Las blancas conservan la iniciativa y el ataque. Por su lado, si bien las negras han perdido el enroque, lejos están de renunciar a la partida y sus posibilidades de contrajuego siguen intactas.

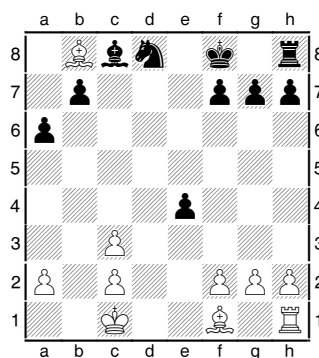
En la partida elegida, aunque a partir de este punto transcurriese por otros carriles, podremos apreciar estas aseveraciones.

11	Tb8
----	------	-----

Este intento de salvar la calidad acarrea otras complicaciones.

12	Cxd5	exd5
13	Dxe4	dxe4
14	Txd8+	Cxd8
15	Axb8	a6

Diagrama 5



Tras este terrible intercambio la ecuación material se mantiene y, aún cuando el esqueleto blanco parece dañado, es perfectamente sólido. Demás está decir que el primer jugador conserva la pareja de alfiles con miras a un final abierto, aunque ello –conforme a la base de datos consultada- ha demostrado ser insuficiente en virtud de la mayoría de tablas registradas.

Variante Clásica

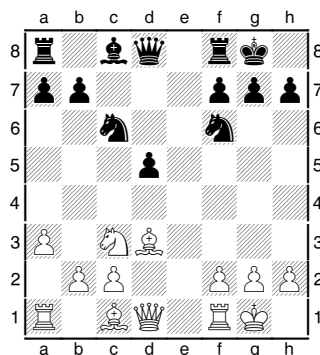
Ahora sí estamos en condiciones de completar el análisis de la **Variante Clásica**, la más practicada. Partiendo del **Diagrama 3**, la secuencia tradicional es:

7	Axc3+
---	------	-------

Resulta obvio que 7. **Aa5** es inocua ya que permite 8. **Cd6+** sin que pueda ser molestado y de nada sirve ahora 8. **Re7**.

8	Cxc3	d5
9	exd5	exd5
10	Ad3	0-0
11	0-0

Diagrama 5



La posición es sumamente dinámica y de cierto equilibrio. No obstante, el peón aislado de las negras puede convertirse en objetivo de las blancas y un dolor de cabeza para el segundo jugador, aunque es indiscutible el mayor espacio de este último mientras que el primer jugador ha podido conservar la pareja de alfiles que probarán ser efectivos en el juego abierto.

Una partida doméstica de alto voltaje

Nos referimos a la que este autor, conduciendo las blancas, disputó informalmente contra el MF Alfredo Roca bajo los lineamientos del **Ataque al Flanco Dama** en Buenos Aires, 2009. Arribados a la posición del **Diagrama 4**, la partida continuó:

11	e5!?
----	------	------

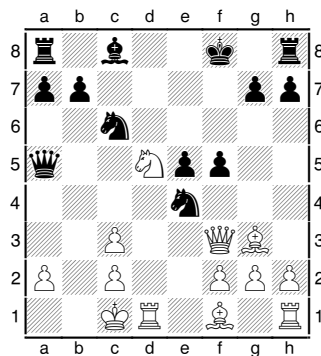
Interesante movida que lleva a complicaciones agudas. Si bien encierra al caballo blanco de avanzada, a la vez que ataca al poderoso alfil blanco de casillas negras, deja desprotegido el peón dama del segundo jugador y, eventualmente, indefenso al caballo negro sito en e4. Amenazas múltiples, ¡si las hay!

12	Cxd5	f5!
----	------	-----

¡Gran jugada del Maestro Roca! Sostener al caballo en esta casilla es posicionalmente crítico. La presión sobre el punto c3 se incrementará a partir de la movida **Da5** de las negras.

13	Ag3	Da5
14	Ac4!

Diagrama 6



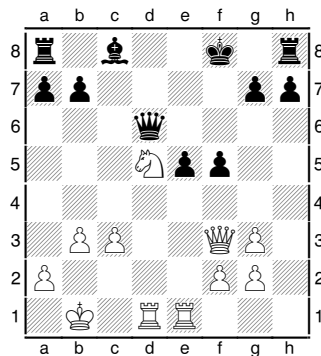
Lo mejor, sin dudas, a pesar de que las negras pueden comenzar a incomodar al rey blanco pero, sabiendo que el monarca rival tampoco está cómodo.

14	Da3+
15	Rb1	Ca5?!

Aunque luce muy contundente 15. **b5!** es más fuerte, pero aquí queda demostrada la importancia de 14. **Ac4** que impide la entrada del caballo negro a c4 con la amenaza de ma-te en b2.

16	Ab3	Cxb3
17	cxb3	Dd6
18	The1	Cxg3
19	hxg3

Diagrama 7



Y hasta aquí supo llegar el estratégico caballo sito en e5. La situación de las negras, sin llegar a ser desesperante, era endeble, pero el blanco tuvo mucho que batallar aún para convertir esta posición en victoria.

Esta fue la primera vez que quien esto escribe pudo vencer a su Maestro. Curiosamente, ello ocurrió al poco tiempo de que esta línea me fuese enseñada por el propio MF Roca, aunque en su **Variante Clásica**, siendo sorprendido por este **Ataque al Flanco Dama** mediante **7. Af4 !?** que, como hemos dicho, produce agudas complicaciones con posibilidades para ambos contendientes.

Estrategia

Filosofía en Ajedrez: Profilaxis (Parte III)

En nuestra edición de Octubre iniciamos el tratamiento de esta temática, una cuestión que se enrola con la filosofía misma del ajedrez.

En tal oportunidad supimos esbozar su concepto subyacente, cuanto la existencia de una *profilaxis* entendida en su sentido más *tradicional*, aquél que nos enseñara el gran Aron Nimzowitch, y de una *profilaxis moderna*, mucho más abarcativa.

Distinguimos, también, dos tipos de *profilaxis* dentro del concepto tradicional, temática que desarrollamos en nuestra última edición (Noviembre de 2010): (i) aquel relativo a la *prevención externa* (evitar la jugada liberadora del rival) y (ii) aquel relacionado con la *prevención interna* (la sobreprotección de un punto crítico propio).

Concluimos, pues, en esta entrega el abordaje de esta cuestión analizando la versión extendida de la prevención en ajedrez, esto es la *profilaxis moderna*.

(d) Profilaxis Moderna: Watson

Mencionamos a John Watson como el precursor de la *profilaxis moderna*, aunque tal vez sea más justo referirnos a él como la culminación y el estandarte de una etapa en la gestación de una nueva *Teoría de la Estrategia en Ajedrez*, habiendo -seguramente- abrevado de otros autores de su talla y efectuado sus propios análisis e interpretaciones a partir de la riqueza que aporta hoy la recolección de partidas en amplias bases de datos.

El propio Watson ha preferido referirse a esta *profilaxis moderna* como *prevención extendida*, ya que no descarta la concepción tradicional que analizáramos en nuestra anterior edición, sino que la amplía hacia otros límites.

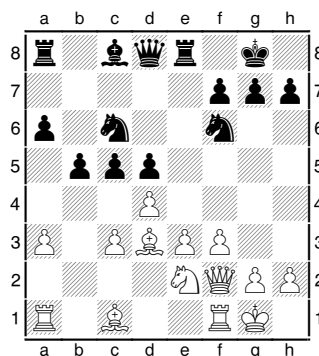
Dicho de otra forma, el concepto moderno de *profilaxis* no se agota en la anticipación contra una movida liberadora del rival ni en la sobreprotección de algún punto crítico propio, sino que se extiende -de forma amplia- a prevenir los planes del rival o aquellas jugadas del oponente que, sin ser liberadoras, resultan peligrosas a nuestros intereses.

Pachman llega a afirmar que en el ajedrez moderno es necesario anticiparse a jugadas de ataque del enemigo mucho antes de que éste esté listo para iniciarse, que las movidas preventivas deben estar en los planes defensivos previamente a la ejecución de los planes del rival y que deben hacerse para reforzar aquellos puntos en los que, eventualmente, nuestro oponente pueda intentar una acción táctica.

Esta aseveración de Pachman puede resultarle al lector ultra-defensiva (al menos así nos suena a nosotros), pero la práctica del ajedrez moderno nos demuestra que una vez que se ha logrado anticipar las potenciales amenazas del rival mediante medidas preventivas, las piezas que acuden a tal propósito quedan, generalmente, en excelente ubicación y coordinación para acciones futuras.

Watson nos provee un ejemplo brillante.

Diagrama 8



Lilienthal-Ragozin
Moscú, 1985
Juegan las negras

Ambos contendientes arribaron a esta posición, típica de la **Defensa Nimzoindia**, cuando Lilienthal ya había practicado su 13ª movida. Una rápida evaluación de la misma nos

revela el plan de las blancas: intentarán la ruptura mediante **14. e4** proponiendo un intercambio en ese punto que les permitirá apuntarle al punto f7 con dama y torre en columnadas conjuntamente.

Desde una perspectiva estratégica, ello implicaría una importante ventaja posicional para las blancas. ¿Que deben hacer las negras, entonces? ¡Sin dudas una medida profiláctica!

Tome unos minutos para evaluar la posición y descubrir cuál sería esta movida preventiva. En primer lugar intente descubrir cuál es el punto crítico. Si bien la amenaza blanca es el avance del peón rey, no es precisamente e4 la casilla en cuestión, ¡sino f7!

Por lo tanto, la movida preventiva es

	Blancas	Negras
13	Ae6

Ahora **14. e4** sería inconveniente ya que **14. dxe4, 15. fxe4 cxd4, 16. cxd4 Cg4** (la sorpresa), **17. Dg3 Cxd4** con lo cual las negras ganan un peón. Por tal motivo, es el turno de las blancas de efectuar una movida profiláctica que, mientras les permita preparar el avance del peón rey, eviten que el caballo negro se instale en g4.

14	h3	Ta7!
-----------	----	------

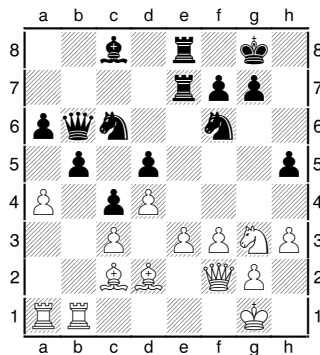
Como se aprecia, el avance del peón torre rey de las blancas es la medida de prevención que evita que el caballo negro se instale en g4, pero da el tiempo a las negras para producir la sobreprotección del punto f7.

Sin embargo, esta movida del segundo jugador le permite a las blancas su tan ansiado avance del peón rey, pero ello no será gratuito. Si **15. e4 dxe4, 16. fxe4 cxd4, 17. cxd4 Ac4!, 18. Axc4 bxc4, 19. e5 Cd5** tras lo cual las negras habrán efectuado otra medida profiláctica: bloque de un criminal suelto, y simultáneamente prepara (ya protegido el punto f7) el avance del peón alfil rey a f6.

La partida continuó pletórica de movidas preventivas que evitaran que las blancas pudiesen practicar su tan deseada **e4**

15	Ad2	Db6
16	Tfb1	Tae7
17	a4	c4
18	Ac2	Ac8
19	Cg3	h5!

Diagrama 9



Esta ha sido la última acción profiláctica de las negras. Ahora **20. e4** no es posible debido a que **20. h4** le permitiría a las negras capturar aquel peón.

Para concluir con el tratamiento de la visión moderna de la profilaxis, traemos un análisis acerca del peón “d” aislado que suele ocurrir en algunas líneas de las **Aperturas de Peón Dama**.

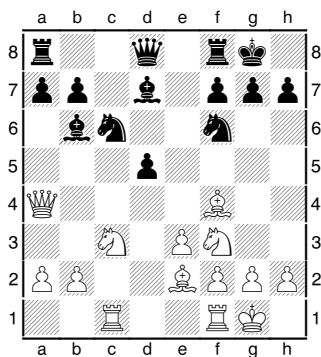
Es corriente que al jugador aficionado le moleste, en caso de conducir las negras, tener a ese peón en soledad. Sin que desconozcamos esa incomodidad, la cual en ocasiones compartimos, debemos reconocer que muchas veces el mismo –conforme nos enseña la teoría- sirve de ariete para, avanzándolo, cambiarlo por el peón “e” de las blancas y, adicionalmente, ganar espacio poniendo a todas las piezas negras en acción.

De allí que la propia teoría nos indique la necesidad de bloquear ese peón con un caballo, sin dudas una medida preventiva. Hasta aquí, ninguna novedad respecto del concepto tradicional de Nimzowsitch.

Sin embargo, en la partida que describimos seguidamente, y que tuvo como protagonistas a Karpov contra Beliavsky, la temática giró –precisamente- alrededor del bloqueo de ese peón, pero no solamente a cargo del caballo, sino como concepto de **profilaxis moderna**, es decir como prevención de los planes de largo alcance rivales.

La partida en cuestión, que fue disputada en Moscú en el año 1981, arribó a la posición que se exhibe en el **Diagrama 10** luego de que ambos contendientes efectuasen 12 movidas por lado:

Diagrama 10



Karpov-Beliavsky
Moscú, 1981
Juegan las blancas

Parecen claros los planes que tenía Beliavsky: avanzar el peón dama y, ante su captura o intercambio con el peón “e”, tomar en ese punto con el caballo dama que despeja, en un **Ataque Doble Básico**, el accionar del alfil de casillas blancas que pasa a amenazar la dama.

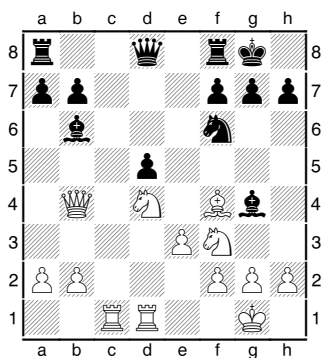
Karpov, un verdadero genio del juego posicional, decidió una jugada profiláctica muy sencilla (ni pensar –lógicamente- en bloquear el avance de tal peón con su caballo).

13	Tfd1
----	------	------

Sencilla y brillante, la ideal combinación de cualquier movida. Ahora no serviría 13. d4 a causa de 14. exd4 Cxd4, 15. Txd4 dejaba a las negras con una pieza de menos mínimamente (si 15. Axa4, 16. Txd8 Tfxd8, 17. Cxa4)

13	Cd4
14	Db4	Cxe2+
15	Cxe2	Ag4
16	Ced4

Diagrama 11



Si bien Beliavsky logró conservar la pareja de alfiles, Karpov instaló un caballo en d4 ejerciendo ese deseado bloqueo.

A primera vista debe haber sido tentador para las negras proseguir con 16. Axd4, 17. Dxd4 Axf3, 18. gxf3 con lo cual la estructura de peones blancos parece dañada, pero la verdad es que no tendrán muchas posibilidades de acción en el flanco rey, han dejado su pareja de alfiles atrás, su caballo queda –aunque momentáneamente- esclavo y, en rigor de verdad, el peón aislado no tardará en sucumbir.

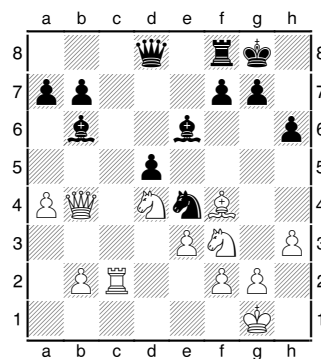
Veamos sólo algunas jugadas más que demuestran los saludables efectos de las medidas de profilaxis moderna y de cómo, según afirmara Nimzowitch, las piezas logran mejores ubicaciones y mayor coordinación.

16	Ce4
17	h3	Ae6
18	Tc2!

Según análisis de Carsten Hansen⁵, quien asigna a esta jugada un signo de admiración, “con el caballo bloqueador de ‘d4’, las blancas pueden pasar al plan siguiente, que consiste en cambiar alfiles de casillas negras.”

18	Tc8
19	Tdc1	Txc2
20	Txc2	h6
21	a4!

Diagrama 12



Las negras han evitado el cambio de alfiles de casillas negras, pero a cambio de ello han desmejorado notablemente su posición. Había mucho aún por discutir (¡y lo hubo!, ya que la partida concluyó en 34 movidas, cuando Beliavsky extendió su mano en noble salutación a

⁵ *Mejore su ajedrez posicional*, Editorial La Casa del Ajedrez, Madrid, 2004.

su vencedor y como inequívoco símbolo de capitulación).

Lo que pretendemos realzar es la concepción moderna de la *profilaxis*. Las maniobras de Karpov –un verdadero estratega sobre el tablero- que, según apreciamos en la posición del **Diagrama xx**, ostentaba el control de la columna “c”, mayor coordinación de sus piezas y una indiscutible ventaja de sus caballos en posiciones cerradas -contra una inocua pareja de alfiles en tales circunstancias-, efectuó jugadas que tenían un triple propósito:

- (a) previno los planes de largo plazo de su rival;
- (b) ubicó sus piezas de forma inmejorable, y
- (c) inició la ejecución de sus propios planes, los cuales –lentamente- dejaron, primero, maniatado a su rival y, luego, los concretó, de una manera no táctica y espectacular, pero con una eficiencia y eficacia envidiables.

Damos, ahora sí, por concluido el tratamiento de esta cuestión, la *profilaxis en ajedrez*, temática que, iniciada hace casi 100 años atrás por el genial Nimzowitch, sigue teniendo vigencia en nuestros días, al extremo que su observancia, especialmente en el juego de alto nivel, continúa desplegando un rol preponderante.

Como cierre, permítasenos una pequeña analogía. Quienes gozamos de las carreras de *Fórmula 1* sabemos que el automóvil, su motorización, su aerodinamia, en fin, todas las cuestiones técnicas que hacen al vehículo pueden más que toda la pericia del piloto. Sin embargo, a igualdad de condiciones, quien hace la diferencia, quien lleva su bólido al éxito, es el piloto.

En el ajedrez de elite, la concepción estratégica del juego pertenece a su piloto. Eso hace que nos hayamos atrevido a consignar que la *profilaxis* hace a la *filosofía del ajedrez*, a que aquél que domine estos secretos se convierta en el piloto que lleve, no ya un automóvil pero sí sus piezas a posiciones inexpugnables que, a la larga, mejor posicionadas y mayormente coordinadas, hagan de esa pequeñísima diferencia técnica una gran diferencia entre un buen jugador y otro que no lo es tanto, o que –al menos- ese día no estaba en condiciones de demostrarlo.

Medio Juego - Táctica

El Ataque Doble (Parte III)

Concluiremos, en esta edición, el tratamiento de esta apasionante temática. Sólo a título recordatorio enunciamos la categorización que supiéramos hacer al inicio de su abordaje, allá por el mes de Octubre del corriente año:

- (a) **Ataque Doble Básico;**
- (b) **Ataque Doble con Jaque**, en sus dos modalidades (i) **Ataque Doble Básico con Jaque** y (ii) **Ataque Doble con Jaque a la Descubierta**, y
- (c) **Ataque Doble a la Descubierta.**

Es el turno, pues, del tercer y último tópico del ataque doble.

(c) **Ataque Doble a la Descubierta**

Como ya le anticipáramos al lector, éste es el más temido de los ataques dobles y, en verdad, un arma mortífera en manos de quien lo conduce.

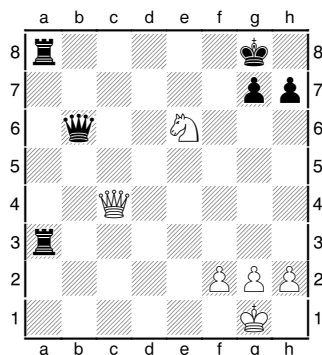
Su particularidad, y diferencia con la modalidad del **Ataque Doble con Jaque a la Descubierta**, radica en que no una sino ambas piezas, tanto la que se mueve -despejando el accionar de aquella sobre la que actuaba de pantalla- cuanto ésta última, propinan simultáneamente un jaque al rey rival.

Demás está decir que, ante tal circunstancia no existe mecanismo defensivo que pueda parecerse a ninguno de los que analizáramos en los anteriores casos de *ataque doble* por cuanto la única opción posible es mover el rey.

En efecto, un ataque simultáneo al monarca no puede utilizar ninguna de las opciones defensivas analizadas en nuestros anteriores análisis en virtud de que, siendo dirigido el ataque doble hacia el mismo *objetivo*, resulta imposible detener ambos jaques al mismo tiempo, de forma que sólo es factible una única opción: desplazar al rey quitándolo del influjo de ambas piezas.

El ejemplo, tal vez, más conocido del **Ataque Doble a la Descubierta** es la figura del **Mate de la Coz** en el que dama y caballo se las ingenian, sin importar todo el arsenal enemigo, para hacer sucumbir al monarca rival. Aunque remanido, aportamos al lector un simple ejemplo de ello:

Diagrama 13



Juegan las blancas

Obsérvese que las negras cuentan con una ventaja material abrumadora y amenazan un **Mate del Pasillo**, lo cual no dudarían en concretar de ser su turno, pero -correspondiendo mover a las blancas- éstas proceden de la siguiente manera:

	Blancas	Negras
1	Cg5+

Amenazando **2. Df7#** en caso de que el negro respondiese **1. Rf8**, de modo que sólo queda la forzada:

1	Rh8
2	Cf7+

Hasta aquí sólo jaques, a la descubierta primero y simple de caballo luego, pero premonitorio de un devastador **Ataque Doble con Jaque a la Descubierta**.

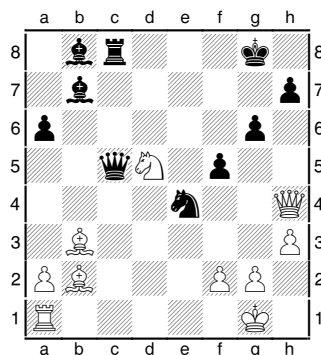
2	Rg8
3	Ch6+!

¡Helo aquí! ¡Brutal! Caballo y dama se únen en un único objetivo: jaquear doblemente al rey rival, dejándole (¿dejándole?) solo una casilla que dilate su defunción. El remate, como sabemos, es elegantísimo.

3	Rh8
4	Dg8+!!	Txg8
5	Cf7#	

Para concluir, queremos brindar al lector un último ejemplo de la belleza del **Ataque Doble a la Descubierta** que, como hemos enunciado, sólo cuenta con una única respuesta: desplazar al rey quitándolo del ataque de ambos jaques.

Diagrama 14



Juegan las blancas

Sin dudas, si fuese el turno de las negras, éstas dominarían la partida luego de **1. Axd5** que les respotaría una pieza de ventaja y, a la larga, la victoria.

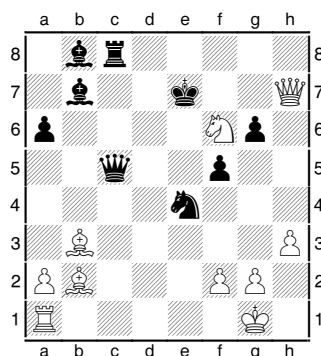
Pero siendo el turno de las blancas y teniendo ese tiempo tan fundamental en el ajedrez, el mate al monarca negro demorará apenas cuatro movidas, todo ello a partir de un **Ataque Doble a la Descubierta**. Veamos:

1	Cf6+	Rf8
---	------	-----

Este jaque doble a la descubierta, propinado simultáneamente por caballo y alfil, demanda -como sabemos- el desplazamiento del rey. Cualquier otra movida diferente a la del texto, sólo acelera el mate, el cual es inevitable de todas maneras.

2	Dh6+	Re7
3	Dxh7+

Diagrama 15



Y ante cualquier movida de las negras sobreviene el jaque mate. Si: (a) **3. Rf8**, **4. Df7#**, (b) **3. Rd8**, **4. Dd7#** y (c) **3. Rd6**, igualmente, **4. Dd7#**.

Con este bonito ejemplo, damos por concluida la tercera y última entrega de la apasionante temática referida al **Ataque Doble**. Esperamos que haya disfrutado de todas ellas. Para nosotros ha sido un placer poder abordar este concepto táctico de una manera sistemática, destacando todas y cada una de sus posibilidades como, así también, los mecanismos defensivos posibles.

La miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

Y va que estamos con la Siciliana

Este mes, y en honor al siempre esperado cierre con una **Defensa Siciliana**, ofrecemos al lector dos miniaturas jugadas por uno de nuestros colaboradores, Horacio Sistac, quien castiga ambos erróneos planteos del negro en la conocida **Variante Najdorf**.

Sepa disculparnos que no lo hagamos respecto de la variante que iniciara esta edición de Diciembre.

H. Sistac – F. Salgado Torneo Semirápido, Buho 21, 2010

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	Cf3	d6
3	d4	cxd4
4	Cxd4	Cf6
5	Cc3	a6
6	Ag5	e6

Jugadas clásicas de la **Variante Najdorf**.

7	f4	Ae7
8	Df3	0-0?!

Aquí la teoría recomienda **8. Cbd7**.

9	0-0-0	Cbd7
10	g4	Dc7

Preparando la jugada clásica de esta variante **b5**.

11	Axf6	Axf6
-----------	------	------

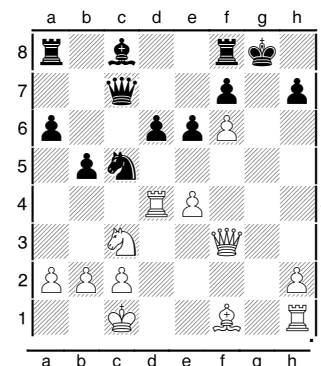
Es recomendable **11. Cxf6**, **12. g5 Cd7** **13. f5 Axc5+**, **14. Rb1** o la simple **13. h4**

12	g5	Axd4
13	Txd4	Cc5

Parecía mejor **13. b5**.

14	f5	b5
15	f6	gxf6?

Diagrama 16



¡Grave error y falta de concepto! Las negras, abriendo la columna, se exponen a un furibundo ataque. Mejor hubiese sido **15. g6**, **16. Dh3 h5**, **17. gxh6 Rh7** aunque el dominio blanco resulta indiscutido, aún necesita mucho para ser probado.

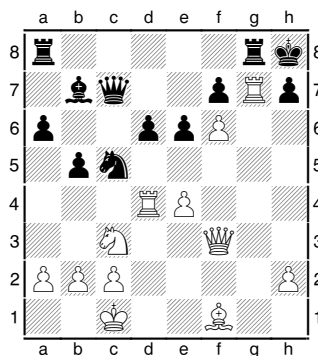
16	gxf6	Rh8
17	Tgl

Ahora la ventaja blanca es decisiva.

17	Ab7
18	Tg7!	Tg8

Ahora no hay defensa posible.

Diagrama 17



El remate es muy elegante.

19	Txh7+!!	Aband.
----	---------	--------

Queda claro que sí, 19. Rxh7 20. Qh5#.

Concluiremos este tercer año de vida de nuestros *Cuadernos de Ajedrez* con otra miniatura de nuestro director, en este caso con respuestas muy infantiles de su rival.

**H. Sistac- N.N.
Blitz, 5/3 minutos, 2009**

1	e4	c5
2	Cf3	d6
3	d4	cx4
4	Cxd4	Cf6
5	Cc3	a6
6	Ag5	Cbd7?!

Hasta aquí también una **Najdorf** pero la teoría, sabiamente, recomienda 6. e6, o –eventualmente- 6. Cc6.

7	f4	Dc7
8	Df3	h6?!

Innecesaria. Ese alfil no molesta. Era mucho mejor 8. e6.

9	Ah4	g5??
---	-----	------

Terrible error. ¿Qué estaría pensando el segundo jugador? Pierde un peón sin compensación, pero en realidad pierde mucho más.

10	fxg5	hxg5
11	Axg5	Ag7?!

Nuevo error. Era necesario 11. Dc5, 12. De3 Cg4, 13. Dd2 Ag7.

12	0-0-0	b5
13	Cf5!	Ce5?

Las negras tocan la dama que encontrará su mejor ubicación, pero antes –gracias al jaque- pierden una pieza.

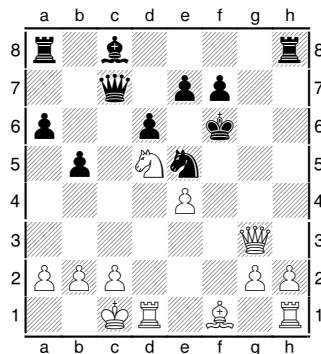
La posición negra se derrumba como un castillo de naipes y el castigo táctico a tantos errores de las negras se hará evidente en las próximas movidas del blanco.

14	Cxg7+	Rf8
15	Dg3!	Rxg7
16	Axf6+

¡Golpe final! Las blancas ganan una pieza o, en su caso, la dama.

16	Rxf6
17	Cd5+	Aband.

Diagrama 18



En efecto, el segundo jugador perdía la dama pero, mucho más que ello, éste fue un duro castigo al deficiente planteo de su parte en la apertura.

Finales

La Regla de Tarrasch (Parte II)

Concluiremos, también hoy y casi como una despedida de este año, la **Regla de Tarrasch**, abordando –en esta instancia- no ya sus principios sino sus excepciones. Al fin de cuentas, toda regla tiene sus excepciones y, como solían decir mis abuelos, “*la excepción confirma la regla*”.

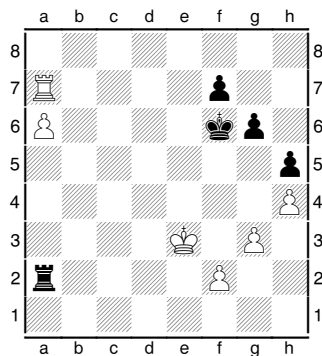
Recordamos al lector el principio básico de esta regla: mantener la torre siempre detrás del peón libre, dándole soporte si se trata de un peón propio o atacándolo si se trata de un peón rival. Esta regla, también enuncia que –salvando ciertas particularidades- el primero de los casos conlleva generalmente a la victoria y el segundo comúnmente a las tablas.

Como cierre, pues, veremos los análisis paralelos, es decir aquellos en los que siempre se sospecharon tablas pero que maniobras más finas revelan que el resultado puede ser otro, y seguidamente las verdaderas excepciones a la **Regla de Tarrasch**, tal como el mismo supo advertirlas.

Apartamentos

Se trata de situaciones que teóricamente son tablas pero que presentan particularidades que pueden deparar otro resultado.

Diagrama 19



Juegan las blancas

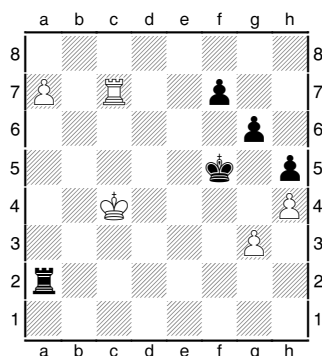
Dvoretzky⁶ nos indica que el análisis que hiciera Kantorovich hacia 1988 lo conducía irremediablemente a tablas. En efecto, su pensamiento no incluía prescindir del peón f atacado por la torre negra, de modo que a **1. Ta8 Rf5** y, en consecuencia, un empate cantado. Sin embargo, Steckner propuso una mejora en el año 2003 que, con mucha precisión, conduce a las blancas a la victoria:

	Blancas	Negras
1	Rd4!

La clave: abandonar el peón f para liberar la acción de su propia torre.

1	Txf2
2	Tc7	Ta2
3	a7	Rf5
4	Rc4!!

Diagrama 20



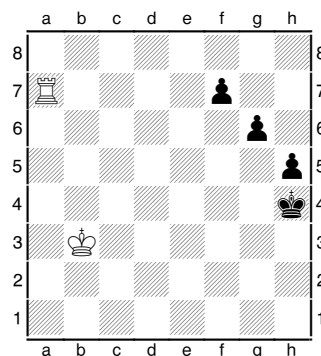
Los análisis de Kantorovich, que también habían rumbeado por estos senderos, proseguían con **4. Txf7+** pérdida de tiempo de las blancas que, si bien recuperan el peón, permiten la infiltración del rey negro a g4, tras lo cual el que deberá preocuparse para obtener las tablas es el primer jugador.

4	Rg4
5	Rb3	Ta6
6	Tc4+	Rxg3
7	Ta4

Y ahora las blancas han logrado poner su torre detrás de su propio peón siguiendo los postulados de Tarrasch. Pero falta aún.

7	Txa7
8	Txa7	Rxh4

Diagrama 21



La posición de este final es sumamente compleja, tanto que una equívoca movida de las blancas acercaría las tablas. Por ejemplo, si **9. Txf7**, entonces **9. Rg3** prácticamente confirmaría ese diagnóstico. Precisión es, pues, lo requerido de parte del primer jugador.

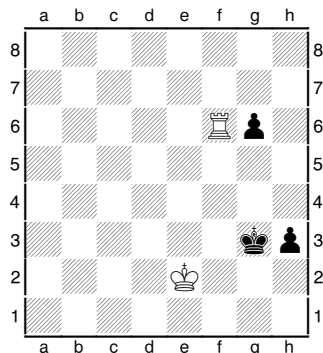
9	Rc3!	Rg3
10	Rd2	h4
11	Re2	Rg2
12	Txf7	h3
13	Tf2+!	Rg3

Sin dudas, no sirve **13. Rg1** a causa del mate que sobreviene tras la siguiente secuencia: **14. Rf3** y si **14. h2**, **15. Tg2+** de forma que si **15. Rf1**, **16. Txb2** capturando ambos peones y ganando la partida. Más fácil sería **14. Rh1** (por cuanto pretende que las blancas actúen de forma de dejar al rey negro ahogado) pero **15. Te2** asegura el mate en la próxima jugada.

14	Tf6!
-----------	------	------

⁶ *Manual de Finales*, 2006, Russell Enterprises.

Diagrama 22



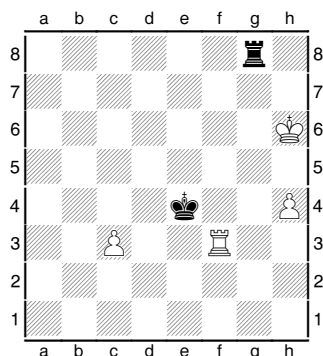
Con esta movida, la partida puede darse por concluida y la victoria blanca asegurada. **14. g5** da la posibilidad de que el rey blanco mueva **15. Rf1** y el intento de ahogo mediante **15. Rh2** es infructífero a causa de **16. Rf2! g4⁷**, **17. Tg6 Rh1**, **18. Ta6** anunciando jaque mate en tres jugadas más: **18. Rh2**, **19. Ta3 Rh1**, **20. Rg3** seguida de **21. Ta1#**.

Excepciones

Las excepciones, en general, se deben a que el rey propio se interpone en el camino de peón libre, cuando éste es peón torre, sin la posibilidad de moverse a la columna “b” o “g”, según sea el caso, por cuanto la torre rival le corta el camino.

Éste fue el caso de la partida N. Short-A. Yusúpov en el año 1984 disputada entre Inglaterra y la Unión Soviética, en Tesalónica – Grecia- con motivo de las Olimpiadas celebradas ese año. Tras 69 movidas arribaron a la siguiente posición:

Diagrama 23



Juegan las blancas

La ventaja blanca de dos peones parece conclusiva pero, sin embargo, no lo es. La torre

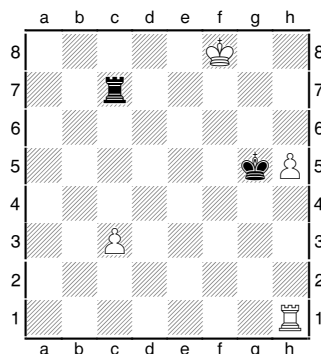
blanca está atacada y Short, siguiendo los dictados de la **Regla de Tarrasch**, decidió empujarla detrás del peón torre dama, pero -para su pesar- su propio rey no tenía otra opción que desplazarse dentro de la columna en que se encontraba cautivo. Para peor de males, y aún cuando hubiese terminado colocando la torre delante del peón, **70. Tf7!** hubiese conducido a Short hacia una trabajosa victoria, pero victoria al fin.

70	Th3	Rf5!
-----------	-----	------

El rey negro, en lugar de ir a buscar el otro criminal suelto, aquel sito en c3, se despreocupa, haciendo gala –también- de las excepciones que dicta la regla. La partida duró apenas unas jugadas más hasta que se acordasen las tablas.

71	h5	Tc8
72	Rg7	Rg4
73	Th1	Rg5
74	Th3	Tc7+
75	Rf8	Rg4
76	Th1	Rg5
77	Tablas	

Diagrama 24



Sin más, uno de los dos peones caerá y, dada la privilegiada posición activa del rey negro también acaecerá lo propio con el otro peón, quedando una irremediable posición de tablas.

Tras esto, concluimos el tratamiento de la **Regla de Tarrasch**, una cuestión que nos lega material suficiente como para escribir un tratado. Sólo esperamos que el lector haya disfrutado de las dos entregas sobre este principio, rescatando de ellas la esencia de lo que nos supiera enseñar este genial y, a la vez, tan controvertido gran maestro alemán.

⁷ Si **16. Rh1 Rg3** y caen ambos peones.

Contribución de **Germán Gil**

Un homenaje al pensamiento ajedrecístico español⁸

Exprimiendo una vez más la vieja colección de *El Ajedrez Americano*, encontramos este artículo de Manuel Golmayo. Y no es extraño que Grau lo haya escogido para figurar en su revista. Aparte del bien ganado prestigio del campeón español, su argumentación gira en torno a lo que, evidentemente, era la inquietud del pensamiento ajedrecístico de la época: las innovaciones que, una vez superado el furor extremista de los primeros años de hipermodernismo, iba decantando como una serie de innovaciones que ya no apuntaban a “espantar viejas” –para utilizar un modismo muy común en el vocabulario porteño-, sino a cambiar, incluso, la perspectiva del tablero.

El artículo de Golmayo, pues, no es un hecho aislado. Se corresponde con el de Grau, que publicáramos en esta misma sección de *Cuadernos de Ajedrez* hace un tiempo, y que se editara en la misma revista; pero además, hay que seguir atentamente las partidas comentadas de *El Ajedrez Americano* (especialmente cuando esos comentarios provienen de Palau, Reca o el propio Grau) para advertir la inquietud, la curiosidad, el desconcierto y hasta cierta perplejidad ante las numerosas “Defensas Indias” que vienen produciéndose en el ajedrez magistral; líneas desconocidas algunas, desempolvadas, pero con nuevas ideas operantes en ellas, otras, aperturas recién nacidas: todo ello merece el comentario, el análisis, el juicio y, en muchos casos, un artículo aparte, que Grau generalmente solicita a algún erudito, como Znosko-Borovsky, Tartakower o Euwe.

En medio de esa atmósfera, que no por hallarse llena de inquietantes revelaciones resulta menos estimulante, aparece cada tanto un artículo como éste, que viene a “parar la pelota”, mirar hacia atrás y buscar, con exactitud, el lugar del presente en referencia al pasado.

Y es Golmayo, ese campeón español que a Pablo Morán le pareciera “un personaje

escapado del siglo XIX”⁹, el que viene a hacer esa recapitulación, en un artículo breve, pero jugoso. Quizás el juicio de Morán resulte más claro cuando se piensa que la analogía del ajedrez con el pensamiento militar, si bien siempre presente e implícito en nuestro juego (después de todo, se trata de un juego de guerra, el mejor de ellos), hacía rato que había pasado a segundo plano en el momento en que se edita el artículo: la Primera Guerra Mundial había enviado –quizás para siempre- el saber bélico al cajón de los saberes “indeseables”, que la humanidad debería, por lo menos, evitar aplicar; no resultaba, pues, un símil cómodo el de confrontar saberes con los que provenían de un cuerpo de conocimientos tan desacreditado.

Pero quizás Golmayo fuera, como afirma Morán, un hombre de otro tiempo. Campeón de la Cuba española en 1897, campeón de España en 1902, 1912 y 1921, subcampeón del gran Rey Ardid en 1930, pertenecía mentalmente a otro mundo, a uno parecido, probablemente, al que vivía Alekhine, al mismo que había pertenecido su homónimo padre. Probablemente por eso no tiene empacho en escribir un artículo como éste, con un hilo argumentativo que otros ajedrecistas de la época evitarían prudentemente¹⁰.

La influencia de las Escuelas en la Teoría de las Aperturas Analogías entre la táctica militar y la ajedrecística

Manuel Golmayo

Una de las excelencias del ajedrez es poseer una historia perfectamente definida y verídica, por el poder de reconstrucción que las notaciones permiten efectuar respecto a las partidas jugadas en cualquier tiempo.

En ningún arte ni deporte ocurre otro tanto. De un combate de boxeo, de una partida de fútbol, etc., pueden llegar a los que no los han presenciado referencias más o menos cálidas y exactas. ¡Pero qué diferencia tan tremenda con la realidad! Y aun en pintura, que es el arte romántico de la expresión y del carácter, según Schopenhauer, tenemos que en los cuadros se conserva tan sólo el resultado, pero no la génesis ni el desarrollo de la obra de arte.

⁸ *El Ajedrez Americano*. Buenos Aires, diciembre de 1931. Año V, vol. V, n° 52, pp.25-26.

⁹ MORÁN, PABLO. *Campeones y campeonatos de España de Ajedrez*. Madrid. Ed. Ricardo Aguilera, 1974, p. 11.

¹⁰ Información sobre Manuel Golmayo en MORÁN, PABLO. *op. cit.* Sobre su padre, en *Nuestro Círculo. Semanario de Ajedrez*. Año V, n° 195, 29 de abril de 2006, p. 580 (edición electrónica).

En cambio, en ajedrez puede estudiarse hoy una partida jugada hace siglos, siguiendo paso a paso el pensamiento que la creó, con sus propósitos, sus rectificaciones, sus temores o audacias y su decisión final, como si el cerebro que la albergó continuase latiendo en vez de haberse vuelto a convertir en polvo inerte.

Esa insigne calidad del ajedrez me sirve hoy para tratar de la influencia que en la teoría de las aperturas ha tenido la evolución de los grandes sistemas de combate ajedrecístico, conocidos con las denominaciones de escuela **antigua** o combinativa, **moderna** o de **posición** y escuela **hipermoderna**, que es sólo, a mi juicio, un matiz de la anterior. Y entiéndase que no pretendo en modo alguno dogmatizar, sino tan sólo enfocar desde mi particular punto de vista ciertas cuestiones interesantes de ajedrez, exponiendo sobre ellas algunos juicios sacados de estudios y experiencia propios, en la esperanza de presentar a mis lectores aspectos nuevos que pueden contribuir a aclarar sus conceptos ajedrecísticos.

Entrando en el tema, hay que hacer notar primeramente que las **aperturas** han respondido, como no podía menos, al concepto táctico que en cada época se ha tenido sobre el **medio**. Durante mucho tiempo prevaleció la idea de que, siendo la finalidad del juego dar mate al rey contrario, los ataques debían dirigirse francamente desde el principio sobre el ala de rey, para conseguir aquel fin por la vía más directa.

En armonía con este criterio simplista se trató de extremar la rapidez del desarrollo de las piezas propias y dificultar la del contrario, aun a costa de pérdidas de material. Estas pérdidas, realizadas así deliberadamente, “conforme al plan”, según rezaban los comunicados oficiales durante la Gran Guerra, para camuflar los desastres, constituyeron los llamados **gambitos**, palabra italiana que significa entrega, y cuya boga señala la época romántica del ajedrez.

Y antes de pasar adelante, quiero reseñar brevemente en un párrafo el notable paralelismo histórico de tipo **spengleriano** que se podría establecer con las sorprendentes analogías que existen entre la táctica militar y la ajedrecística, del cual voy a examinar tan sólo una faceta: la semejanza entre la táctica del juego de combinación, cuyo último representante fue Anderssen, y que termina con el advenimiento de Morphy, y las modalidades de la táctica napoleónica.

Tales semejanzas pudieran enumerarse así: primero, **movilización rápida**, aunque no fuese total; segundo, **pequeñez del campo de batalla**, que permite abarcarlo visualmente en el combate militar e intelectualmente en el ajedrecístico; tercero, **ataques furiosos sobre un preconcebido punto vital** –generalmente el centro en las batallas napoleónicas y el flanco rey en el juego de combinación–, sostenidos por una fe dogmática en la virtualidad de la **ofensiva “a outrance”**; cuarto, **combinación de los elementos de ataque para producir la sorpresa**, como condición casi imprescindible del éxito de la ofensiva, sobre todo cuando los medios disponibles están equilibrados conviniendo advertir a este respecto que, como en el ajedrez, la totalidad del terreno de la lucha y todos los elementos que en ella intervienen están bajo la mirada de los estrategas directores, la sorpresa no podía fraguarse, claro está, según la clásica manera militar, a base de concentraciones ocultas de masas destinadas a intervenir súbitamente, sino que aquí la sorpresa tuvo que revestir la modalidad del **sacrificio** de una o varias piezas en forma absolutamente inesperada; quinto y último, para no citar sino las analogías más esenciales, **resultados inmediatos**, es decir, que una batalla decidía la campaña y una combinación, la partida.

Sintetizando estos aspectos parciales y apurando el símil con franca audacia comparativa, cabría, pues, afirmar, por ejemplo, que la batalla de Austerlitz y la partida Inmortal Anderssen-Dufresne, aunque realizaciones de dos actividades bien distintas, respondieron en los genios que las crearon a un mismo género de intuiciones mentales.

Volviendo a los trebejos, hay que decir que, después de la admiración que despertaron en ajedrez los éxitos de los ataques efectuados por este sistema combinativo, vino el formidable disolvente del análisis a regatearla y contradecirla. Se aquilataron las posibilidades de la defensa y se comprobó la inanidad de los gambitos contra respuestas apropiadas, que en todos los casos pueden conseguir restablecer la situación y aprovechar la ventaja material otorgada al principio.

Además, se llegó a comprender que el costado del rey no tenía ninguna debilidad de origen, por el hecho de que en él residiese la pieza cuya captura es la clave del éxito, sino que, por el contrario, la gran aptitud defensiva del rey enrocado conduce, normalmente, al fracaso de todo ataque que sobre él se dirija prematuramente, o sea sin haberse asegurado previamente una ventaja posicional. Es decir que

hay que jugar primeramente, no para atacar, sino para asegurarse una buena **posición**, y en el entretanto, sólo “per accidens”, caso de un error aprovechable del adversario, debe atacarse.

Entonces vino la decadencia de aquellas audaces concepciones de ataque que se llaman **Gambito del Alfil del Rey, de Muzio, de Allgaier, de Kieseritzky, de Evans, etc.**, que fueron considerados en su época como panaceas de la victoria. Se impuso el **juego de posición**, y nació la escuela moderna, caracterizada por el desarrollo armónico y avanzado de las piezas y la lentitud del ataque efectuado en todo el frente, pero más especialmente en el flanco dama, para llegar a obtener la superioridad posicional por acumulación de pequeñas ventajas.

Morphy, el genial americano, fue el primero que comprendió profundamente la importancia de este nuevo concepto del juego de ajedrez y, como dice Capablanca, “en contra de la creencia general, producto de la ignorancia, **la fuerza principal de Morphy no estribaba en su poder de combinación, sino en su juego de posición y en su estilo general, pues la mayor parte de las partidas de sus grandes matches las ganó Morphy de una manera directa y sencilla, y es en ese proceder sencillo y lógico donde radica la verdadera belleza de su juego, contemplado desde el punto de vista de los grandes maestros**”.

Pero esto no bastaba, y se llegó a renunciar también al desarrollo franco de las piezas, cuya colocación avanzada acusaba demasiado las intenciones.

Y viene el insidioso avance de peones para formar una cortina, tras la cual se efectúe una movilización de piezas que, no habiéndose llevado francamente a ninguna frontera, puedan, después de ser iniciado el ataque en un punto cualquiera del frente con una ruptura de peones, ser concentradas en las zonas más inesperadas, naciendo así la escuela **hipermoderna** que, basándose en los mismos principios generales de la **escuela de posición** durante el **medio** de la partida, se caracteriza por este tratamiento insidioso de las aperturas, acumulando energía potencial en las piezas en el período de desarrollo, pero sin ligarlas a ningún plan definido. No las dispone ya como cañones emplazados contra partes determinadas del frente enemigo, en los que la potencia queda maculada de rigidez, sino que las sitúa como tigres agazapados en vigilante espera y dispuestos a

lanzarse en todas direcciones, añadiendo así a la fuerza la elasticidad.

Cerramos otro año de Cuadernos de Ajedrez

Con esta entrega, la 36ª edición de **Cuadernos de Ajedrez**, cumplimos tres años ininterrumpidos, una cuestión que -sin dudas- nos enorgullece.

Este año hemos sido, incluso, mucho más extensos y creemos haber aportado cierta mayor profundidad a los tópicos que supimos abordar.

Como siempre, han sido invalorable las contribuciones de **Julio Refay** y de **Oswaldo Di Diego**, como también la paciente corrección del **MF Alfredo Roca** y la tarea editorial de **Germán Gil** además de su generosa columna mensual.

Debemos reconocer que en algún momento nos sorprendió el cansancio y la obligación autoimpuesta de llegar a nuestros lectores con puntualidad suiza, pero pudimos vencerlos gracias a nuestra devoción al ajedrez y por el entusiasmo con el que Uds. nos reciben mes a mes.

Las numerosas solicitudes para que demos tratamiento a determinadas aperturas o distintos tópicos estratégicos y tácticos, incluyendo cuestiones relativas al final de partida, nos demuestran no sólo la fidelidad de nuestros lectores sino, por sobre todas las cosas, que hemos sabido cumplir aquel objetivo que nos propusieramos desde el nacimiento de **Cuadernos de Ajedrez**: el de divulgar gratuitamente el ajedrez mediante un abordaje sencillo, casi cotidiano, de sus más íntimos secretos.

Como siempre, valga este momento para tributar nuestro agradecimiento a los sitios de internet que generosamente nos publican mes a mes. Si no fuese por esta difusión, difícilmente hubiésemos logrado la vasta llegada al público que hoy nos prestigia con su sostenido aliento.

Felicidades para todos en el año que se inicia. Hasta la próxima.

Horacio Sistac

INDICE DE CUADERNOS DE AJEDREZ 2010

Aperturas	CdA#	Edición	Pag.
Apertura de Peón Dama			
Defensa Benoni Moderna - Variante del Avance (Taimanov)	28	Abril	1
Defensa India de Rey - Sistema Averbach	32	Agosto	1
Apertura Inglesa			
Variante Simétrica	27	Marzo	1
Ataque Indio de Rey			
Esquema Clásico	35	Noviembre	1
Defensa de los Dos Caballos			
Variante Clásica	34	Octubre	1
Defensa Francesa			
Variante del Cambio	31	Julio	1
Defensa Siciliana			
Variante Cerrada	33	Septiembre	1
Variante de los Cuatro Caballos - Clásica	36	Diciembre	1
Gambito de Dama Rehusado			
Defensa Eslava - Variante Clásica	29	Mayo	1
Gambito Letón			
Línea Principal	26	Febrero	1
Ruy López			
Líneas Cerradas - Variante Zaitsev	25	Enero	1
Defensa Berlín - Línea Principal	30	Junio	1

Estrategia	CdA#	Edición	Pag.
El peón pasado es un criminal	26	Febrero	4
En Búsqueda de los Desequilibrios	28	Abril	5
Esas pequeñas debilidades	27	Marzo	5
Filosofía en Ajedrez: Profilaxis (Parte I)	34	Octubre	6
Filosofía en Ajedrez: Profilaxis (Parte II)	35	Noviembre	5
Filosofía en Ajedrez: Profilaxis (Parte III)	36	Diciembre	5
La fuerza de los peones pasados	33	Septiembre	6
Los Peones Colgantes	25	Enero	5
Materialismo en ajedrez	31	Julio	5
Pecado estratégico, penitencia táctica	30	Junio	7
Pensamiento Posicional	29	Mayo	5
Peones doblados y aislados	32	Agosto	5

Medio Juego-Táctica	CdA#	Edición	Pag.
Ataques al Enroque (Parte I)	28	Abril	6
Ataques al Enroque (Parte II)	29	Mayo	7
Ataques al Enroque (Parte III)	30	Junio	10
Ataques al Enroque (Parte IV)	31	Julio	7

Medio Juego-Táctica	CdA#	Edición	Pag.
Ataques al Enroque (Parte V)	32	Agosto	7
Bloqueo Táctico	27	Marzo	8
Carruaje tirado por dos caballos	26	Febrero	6
El Ataque Doble (Parte I)	34	Octubre	8
El Ataque Doble (Parte II)	35	Noviembre	7
El Ataque Doble (Parte III)	36	Diciembre	8
Veneno Puro	33	Septiembre	10

Finales	CdA#	Edición	Pag.
Cuando ahogarse es un buen negocio	30	Junio	14
Curioso final de peones pasados	34	Octubre	15
El pecado del razonamiento mecánico	32	Agosto	10
Final de criminales sueltos	26	Febrero	9
Grandeza de Alekhine en final histórico	31	Julio	11
La posición de Lucena	25	Enero	9
La Regla de Tarrasch (Parte I)	35	Noviembre	13
La Regla de Tarrasch (Parte II)	36	Diciembre	11
Obispos contra Soldados	28	Abril	10
Talento natural de Capablanca	33	Septiembre	13
Un final ecuestre	29	Mayo	10
Un final histórico	27	Marzo	10

Historias y Anécdotas del Ajedrez	CdA#	Edición	Pag.
¿Qué leer? Una interesante polémica sobre bibliografía ajedrecística	30	Junio	15
El "quinquenio dorado" de la reflexión ajedrecística	31	Julio	13
El humor acecha entre los escaques	25	Enero	11
Grau y la teoría de aperturas	27	Marzo	12
La nostalgia por lo reciente	28	Abril	11
Otra vez Reca,	34	Octubre	18
Otro aporte (más) a la cuestión antisemita de Alekhine	29	Mayo	12
Panno, un genio	35	Noviembre	18
Recordando opiniones de un tiempo oscuro	26	Febrero	10
Regla relativa al trayecto del Caballo	33	Septiembre	15
Somos lo que recordamos	32	Agosto	11
Un homenaje al pensamiento ajedrecístico español	36	Diciembre	14

Partidas	CdA#	Edición	Pag.
Agnello-Negrini, Porto San Giorgio, 1997	26	Febrero	3
Alekhine-Treybal, Baden-Baden, 1925	26	Febrero	5

Partidas (continuación)	CdA#	Edición	Pag.
Atkins-Sistac H., Bergen County, 1984	30	Junio	8
Bogoljubow-Nimzowitch, Carlsbad, 1929	32	Agosto	5
Bonnet-Kramnik, Lyon, 2001	30	Junio	6
Botvinnik-Smyslov, Cto. Mundial, 1957	33	Septiembre	6
Euwe-Alekhine, Cto. Mundial, 1935	33	Septiembre	8
Gligoric-Keres, Zagreb, 1958	25	Enero	6
Grischuk-Gulco, Ebsjerg, 2000	31	Julio	3
Happel-Roobol, Lost Boys, 2002	28	Abril	3
McShane-Hector, Copenhagen, 2000	29	Mayo	5
McShane-Nielsen, Hastings, 2002/03	30	Junio	4
Moingt-Avruckh, Final Europea, 1996	35	Noviembre	4
Panno-Spassky, Gotemburgo, 1955	35	Noviembre	26
Polugaevsky-Kasparov, Bugojno, 1982	32	Agosto	3
Praytino-Sasikiran, Yakarta, 2001	29	Mayo	3
Reti-Belgrano Rawson, Bs.Aires, 1928	27	Marzo	5
Rozenalis-Appel, Bundesliga, 1993/94	28	Abril	5
Ruiz Marana-Franco Alonso, León, 2006	33	Septiembre	5
Sanz-Ortueta, Madrid, 1934	27	Marzo	10
Sistac H.-Roca A., Buenos Aires, 2009	36	Diciembre	4
Smirnov-Tomashevsky, Cto.Ruso, 2007	27	Marzo	3
Topalov-Vescovi, Moscú, 2001	25	Enero	3
Vallejo Pons-Motwani, Bled, 2002	30	Junio	3
Venkatesh-Saravanan, Dindigul, 2007	35	Noviembre	2
Vuksevich-Romanishin, Hastings, 1976	34	Octubre	5

Miniaturas (cont.)	CdA#	Edición	Pag.
Sokolsky-Strugatch, Cto.Bielorusia, 1958	30	Junio	12
Winawer-Steinitz, Nuremberg, 1896	25	Enero	8

Miniaturas	CdA#	Edición	Pag.
Bronstein D.-Aficionado, Sochi, 1950	28	Abril	10
Denker-González, Detroit, 1945	29	Mayo	9
Hostalet-Karpov, Groninga, 1967-68	35	Noviembre	12
Konstantinov-Seredenko, URSS, 1962	34	Octubre	13
Kupreichik-Estrin, Leningrado, 1965	27	Marzo	9
Kurkletis-Vasiukov, Kazakhstan, 1957	33	Septiembre	12
Mariasin-Epstein, Bobruisk, 1967	31	Julio	10
NN-Blackburne, 1901	26	Febrero	8
Roca A.-Sistac H., Buenos Aires, 2010	32	Agosto	9
Sistac H.-N.N, Blitz, 2010	36	Diciembre	11
Sistac H.-Salgado F., Semirápido, 2009	36	Diciembre	10